

Derechos de la infancia y medios en América Latina. Fuego cruzado y nuevas oportunidades

Abstract

The process of technological convergence and concentration of mass media ownership and what the role that the State must defog to protect the public interests, are the framework that current policies and new media laws are stressed in Latin America. This discussion will also be transferred to children and young people.

The initiatives were in the last decade urges, both at the level of formal education like in the multiplicity of theoretical and practical activities that develop the NGOs dedicated to defend the rights of children in relation to media. The Summits to improve the environments of communication

Desarrollo

La presente ponencia fue preparada en conjunto con el Licenciado Adrian Baccaro que no pudo concurrir. Él es un gran impulsor de esta experiencia de las "Cumbres" y por su intermediación, hoy me encuentro aquí con ustedes intentando este espacio de diálogo.

Las preguntas que intentaré responder a través de esta presentación son: ¿Qué hacen los niños en medio de esta guerra mediática? ¿Qué hacemos como sociedad toda –comprendiendo en este término al Estado, la sociedad civil y el sector privado- para preservar los derechos de los niños, con especial atención a sus derechos de comunicación.

A mediados de los 90s las teorías de la manipulación parecían haber sido superadas totalmente y nos manteníamos en la "tranquilidad" de los estudios culturales. Sin embargo en Latinoamérica hoy presenciamos una guerra mediática donde, por izquierda y por derecha, hay acusaciones cruzadas: las municiones de esta guerra no declarada hablan de: manipuladores, autoritarios y hasta de fascistas.

Los estudios de la economía política de la comunicación intentan dar algunas respuestas: la convergencia tecnológica acelera los procesos de concentración de la propiedad de los medios privados (globales, regionales, locales) en un contexto de retirada del estado en la prestación de servicios públicos de comunicación en lo que algunos autores llaman la hegemonía de la técnica sobre la política.

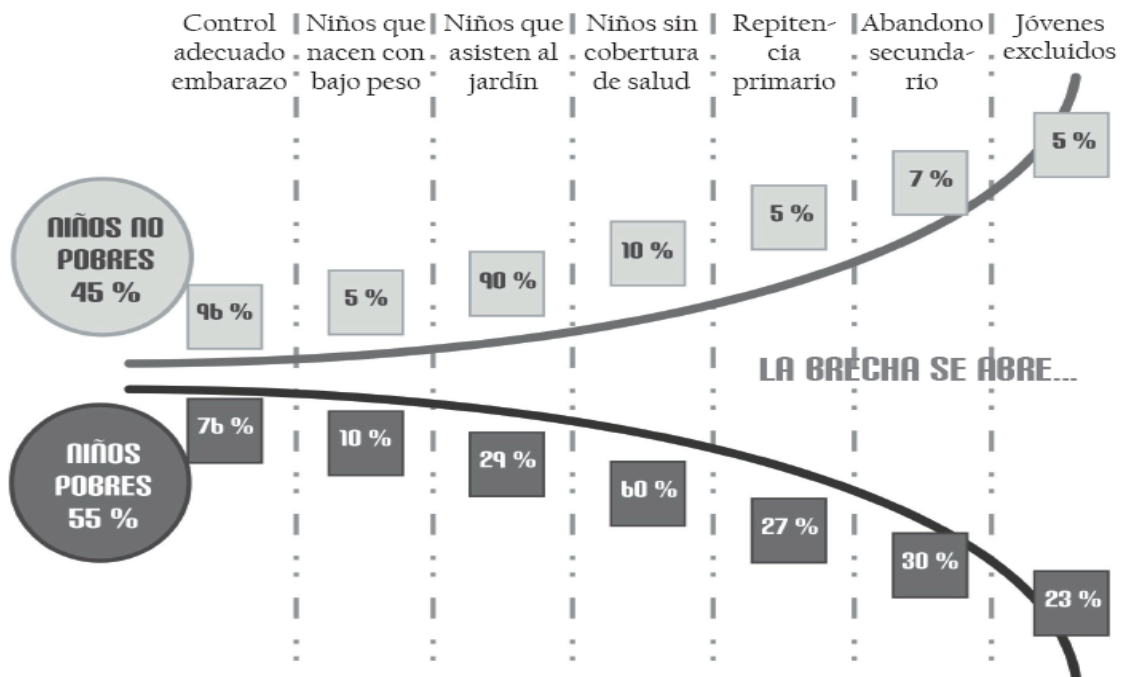
Mientras que en América Latina históricamente carecemos de medios públicos, contamos con medios estatales, pero en general, de poca calidad, utilizados con fines propagandísticos de las obras de gobierno y carentes de audiencia. Convergencia y concentración son las dos palabras que expresan rápidamente la lógica y estrategia del gran mercado mediático. Por mencionar algunos ejemplos de empresas por países: *Globo* en Brasil, *Televisa* en México, *Clarín* en Argentina, el *Grupo Cisneros* en Venezuela, *Telefónica* en todo el escenario lados, constituyen potentes conglomerados mediáticos y telecomunicacionales,

grupos empresariales y políticos, de carácter oligopólico, que se transforman cada vez más en actores decisorios de las políticas de los Estados Nacionales, definiendo las agendas de prioridades en función de sus intereses particulares. Especialmente podemos notar este fenómeno en los casos en que las políticas sociales de gobiernos más o menos progresistas comienzan a chocar con los tradicionales privilegios de las clases acomodadas con las que los dueños de los medios suelen estar asociados, estos tuercen y retuercen la opinión pública con un discurso unificado y muchas veces carente de la mínima lógica y racionalidad democrática, a través de goteos constantes de mensajes solapadamente reaccionarios. Esto ocurre hoy en Argentina, pero también en Ecuador, Perú, Bolivia, Brasil, Venezuela y seguramente en Colombia. No es de extrañar entonces que, con la intención de equilibrar los poderes, en casi todos los países mencionados, incluso en México, se estén debatiendo en este momento, no sin virulencia, nuevas leyes de medios.

Las estrategias de los gobiernos que desde la derecha son catalogados como falsos populismos de izquierda, confunden sus discursos con entendibles proyectos de continuidad en el poder: esto no es de extrañar, ni para unos ni para otros, en tanto que una vez instalados en el poder, los movimientos siempre buscarán la perfección de sus modelos en realidades sociales que siguen gozando de una pésima salud.

El caso es que las organizaciones de la sociedad civil relacionadas con la comunicación social (no precisamente las asociaciones de los propietarios de los conglomerados privados) inciden o intentan incidir pacientemente en la promulgación de leyes de medios con características progresistas, esto es la promoción de un sistema de medios que incluya la diversidad, el pluralismo, el carácter de servicio público, sistema que en esencia, proteja los derechos de la comunicación de los ciudadanos.

Las organizaciones de la sociedad civil manejan este tipo de información:



Fuente: Carina Lupica. Informe para Caritas Argentina. Año 2007

Este gráfico muestra la cantidad de niños ricos y pobres que nacen en Argentina y como las diferentes posibilidades históricamente van aumentando la desigualdad inicial.

Si pensamos América Latina desde la realidad socioeconómica, la palabra que la define es: inequidad social: ricos cada vez más ricos; pobres cada vez más pobres. El 10 % de la población vive en una situación de riqueza semejante al estándar de vida de los ricos de los países centrales y el 50% de población que vive bajo la línea de pobreza en situación de indigencia extrema. Esta inequidad social se refleja directamente en lo comunicacional. Quienes poseen la riqueza económica poseen la riqueza comunicativa hegemónica.

No obstante, en este contexto, los gobiernos pueden optar: por un lado, favorecer un desarrollo tecnológico privado que supuestamente acelera la posibilidad de achicar las brechas digitales entre los ciudadanos y, de paso, facilitar importantes negocios para empresas cada vez más monopólicas, que a su vez pondrán en jaque a los poderes propios del estado al acumular poder de veto mediático, manipulación de la opinión pública mediante. Y por otro lado, facilitar el acceso real a la ciudadanía distribuyendo de manera inmediata los medios disponibles para que se pluralicen las voces y los contenidos, y se enriquezca la participación y el debate social, afectando los intereses económicos de los grupos concentrados. Los resultados, según las opciones, pueden ir desde la explotación de los recursos por los privados sin achicamiento de las brechas, hasta la concentración mediática en el estado sin libertad de expresión. En los dos casos, la sociedad civil quedaría afuera.

Me extendí en este relato sobre nuestro contexto latinoamericano, para poder hablar del lugar de los niños y los jóvenes con relación a sus derechos en general, y vincularlos específicamente con sus derechos a la comunicación, en el particular, contexto de nuestras naciones latinoamericanas. Donde hablar de info-pobres e info-ricos es una variable donde se juega la posibilidad de supervivencia real de las personas, de niños y jóvenes. Esta afirmación no es teórica, hoy en Argentina hay 900.000 jóvenes que no trabajan ni estudian. Si un joven no trabaja ni estudia, ¿Qué hace? El camino más probable lleva al delito o a la droga. Por este motivo las luchas comunicacionales en Argentina se vinculan a la posibilidad de garantizar un real ejercicio de la ciudadanía. Esta terminología de origen liberal ha sido asumida desde el imaginario colectivo como una categoría que al nombrarla, subraya la necesidad de llegar a una cierta equidad social, porque "todos somos ciudadanos..."

Hace 2 años el Ministerio de Desarrollo social de la provincia de Buenos Aires hizo una encuesta en el conurbano bonaerense entre jóvenes, la región que rodea la capital del país y una de las más densamente pobladas. La pregunta central era: ¿Cómo te ves en 5 años? El 50% respondió que se veía muerto o excluido. Son datos estadísticos, son jóvenes que no visualizan para sí un futuro, ellos son nuestro presente y nuestra posibilidad, aquí hay un grito, una necesidad que debe ser atendida en forma mancomunada por todos los actores sociales.

Vuelvo entonces a la pregunta inicial: ¿qué harán los niños y los jóvenes en medio de esta guerra por los medios?

La primera afirmación es que estas desigualdades, sustentadas por ideologías que en definitiva son racistas, porque finalmente excluyen personas de la vida social, sustentan los procesos de concentración de los grandes medios como de cualquier otro tipo de propiedad.

Tomemos un ejemplo reciente, donde los noticieros de aire y de cable del Grupo Clarín: Telenoche de Canal 13 y Todo Noticias –TNⁱ denuncian en un informe de 20 minutos a las guerrillas comunicacionales en la Venezuela gobernada por Chavez. En el informe muestran a los que están a favor y en contra del proyecto. Esta propuesta se desarrolla en forma piloto en tres escuelas de Caracas, siendo de carácter optativo para los interesados. Desde el discurso Clarín se hace hincapié en que no se estaría cumpliendo una cláusula constitucional de protección a la infancia, manipulando los cerebros de los niños y contaminándolos de una terminología y actitud belicista y violenta contra el sistema capitalista. En el informe, una niña de 12 años habla con total convencimiento de la importancia de poder expresar sus ideas y poder criticar a los medios poderosos que solo informan parcialmente y a favor de los intereses privados. Del otro lado, un adulto critica que se adoctrine ideológicamente en la escuela, ya que ésta, según su punto de vista, es un lugar para aprender y no para hacer política. Este tipo de comentario, desconoce que las actividades públicas siempre suponen implicancias políticas. No brindar información para que los niños y jóvenes tengan los elementos para formar un juicio crítico es tan criticable como el intento de manipulación real o ficticia del gobierno de Chavez.

Toda esta situación me retrotrajo a algunas películas argentinas que en la década del ochenta y noventa intentaban reflexionar sobre los hechos violentos vividos en los setenta en los marcos dictatoriales. Basadas en hechos reales, en *La Noche de los lápices* se contaba la historia de un grupo de adolescentes integrantes de Centros de Estudiantes Secundarios, que luchaban por el boleto escolar y fueron reprimidos por los militares, con secuestro, tortura, muerte y desaparición. Lo cierto es que desde muy chicos (12 o 13 años) los chicos se iniciaban en prácticas políticas, basando sus ideales y preocupaciones en los valores de la igualdad y la solidaridad. Se calculan 250 adolescentes desaparecidos durante la dictadura de 1976/1983 y 500 los niños nacidos en cautiverio adoptados luego ilegalmente. Pensaba entonces, ¿cómo es esto de que los jóvenes, ya entrado el siglo XXI, no pueden iniciarse en la política en un espacio propio de desarrollo del pensamiento y la creatividad como debe ser el espacio escolar? En otra película, *La Historia oficial*, Oscar a mejor film extranjero en 1985, una profesora de historia, caía en la cuenta, después de siete años que su hija adoptada, era hija de desaparecidos, y eran sus propios alumnos secundarios, quienes con preguntas incisivas e información negada por la profesora, la ayudaban a entender su realidad.

Son historias, pero representan muy bien una característica particular de los jóvenes, en ellos hay una semilla de rebeldía frente a lo injusto que sin embargo puede tomar diferentes caminos: se puede revelar como crítica

orgánica contra un sistema opuesto a la libertad, la igualdad, la justicia social y la solidaridad, o como crítica ciega y autodestructiva del individuo a través del consumo (de alcohol, de drogas, del ejercicio de la violencia, el robo, la compra compulsiva, el individualismo indiferente, etc.).

Sabemos que Latinoamérica, es una *sociedad dual*, consolidada trágicamente por los gobiernos neoliberales de la década del 90, que tienen sus antecedentes estructurales en las dictaduras de los setenta y ochenta.

Muchos comunicadores trabajamos simultáneamente escuelas que se encuentran en contextos de pobreza y riqueza; con niños, con jóvenes y formadores de estos grupos. Los temas que abarcamos con los chicos van desde la recepción crítica de los medios masivos de comunicación hasta los procesos de producción gráfica y audiovisual (editorial, cine, televisión, radio). Desde la Reforma Educativa de 1999, existen en Argentina Modalidades u Orientaciones especializadas en Arte, Diseño y Comunicación Social, dentro del marco de la educación formal. Durante sus tres últimos años de la secundaria, chicos y chicas de entre 13 y 18 años, trabajan teorías y prácticas de la comunicación. Los chicos profundizan en el análisis crítico de la prensa, la televisión, el cine y la publicidad. Aprenden que es la Mass Communication Research, la Escuela de Frankfurt, las Teorías Críticas y los Estudios Culturales. Analizan los derechos de la comunicación y el funcionamiento de la opinión pública; comienzan a entender la estructuración de la propiedad de los medios y hacen las correlaciones con los contenidos que los medios exponen en sus transmisiones. Participan en Foros de Adolescentes donde discuten sus derechos y hacen sus propuestas a los adultos profesionales.

Otra experiencia interesante se está desarrollando en el Centro de Comunicación La Crujía, donde trabajo. La perspectiva que utilizamos es: la educomunicación que vincula procesos comunicativos y formativos. Estas ideas se han materializado en la producción de libros para acompañar los espacios curriculares abiertos en la educación pública; en la formación de formadores y en diversos cursos para escuelas y organizaciones sociales interesados en la formación en Comunicación.

La producción editorial es particularmente importante ya que el Centro de Comunicación La Crujía fue pionera en la producción de materiales de formación en comunicación que acompañaran los itinerarios formales de educación, por ejemplo con el trabajo de Susana Nuin y Luis Chaves con el sugestivo título de: "La comunicación entra en la Escuela" para la educación primaria en los años 80' o con la colección Contextos, donde participé en primera persona, acompañando con la producción de cuatro libros de formación en comunicación, la reforma educativa de la educación media superior. Llegando a vender al ministerio de Educación 40.000 ejemplares de toda la colección. También promoviendo desde la Editorial autores que podían acompañar esta temática en forma plural.

Desde La Crujía, miramos la comunicación desde una dimensión política y cultural. Creemos que allí encontramos una clave de lectura de los procesos

sociales, pero también una herramienta para desatar procesos educativos a partir de los cuales narrar nuevas utopías en la vida de hombres y mujeres que tienen esperanza en una sociedad diferente. Buscamos construir una comunicación humana y social, solidaria, democrática y ciudadana, con la convicción de promover el desarrollo de personas libres y creadoras de nuevos sentidos sociales.

¿Por qué Educomunicación?

- No se trata aquí de una construcción interdisciplinaria (por un lado la comunicación y por otro la educación, para luego integrarlas). Por eso no la ligamos a la línea de *Comunicación y... (aplicación de la comunicación en otras áreas)* sino que la entendemos como un enfoque de:
 - Educar para potenciar la posibilidad comunicarnos, producir sentidos compartidos y potenciar el derecho a la producción comunicacional y/o emisión de discursos propios.
 - La Comunicación que logra Educación en términos de entreaprendizaje y el entre-enseñaje (Prieto Castillo) y de la necesidad de comunicar para garantizar un proceso real de cambio en cualquier instancia educativa a través de la mediación (Gutiérrez).

Trabajamos dos líneas de Educomunicación:

1 - La visión crítica de los medios

- Desde sus inicios, el CCE La Crujía se centró en actividades formativas, - producciones radiales y ediciones que potenciaran en Latinoamérica las perspectivas ligadas a la visión crítica de los medios.
- A modo de ejemplos: La colección junto a San Pablo, OCLACC y WACC y el ciclo La Biblia y el Calefón, producido en La Crujía y difundido en Radio Spléndid de Buenos Aires todos los mediodías.

2 - La producción alternativa y la apropiación tecnológica

- Los cursos formales y no formales para docentes se dictaron durante toda la historia institucional. Hoy se ligan al uso de la web 2.0, talleres de teatro y de creatividad.
- Los diseños específicos de trayectos de especialización y de postgrado en Comunicación Educativa y Educación para la Comunicación.
- El fortalecimiento, apoyo y formación a distintos proyectos comunitarios ligados a educación.

Como último punto quisiera trabajar con ustedes la importancia que ha tenido para muchos en Argentina, la posibilidad de participar en las diferentes cumbres de estos últimos años.

Adrian Baccaro, con quien preparamos esta ponencia, con dos de sus alumnos participaron de los Foros de Adolescentes de la IV Cumbre de Medios para Niños y Jóvenes realizado en Río de Janeiro en 2004. Y estaban preparados para ello. Allí redactaron con chicos de todo el mundo la *Carta de Río*. Es que no puede haber estudio de la historia reciente de nuestras naciones sin una lectura comprometida con la realidad. Lógicamente, en sus carreras, los alumnos se cruzarán con profesores que tendrán diferentes visiones o tendencias ideológicas. Por esto la práctica del juicio crítico con producciones mediáticas, es un ejercicio que forma no sólo en fortalecer el derecho a la comunicación de cada niño o joven, es una estrategia de fortalecimiento en la formación ciudadana de las nuevas generaciones.

¿Y las Cumbres, como pueden contribuir para desarrollar este potencial?

Muchos recordarán las palabras de Firdoze Bulbulia que en un video de promoción de la Cumbre de Río aseguraba que las Cumbres son como las Olimpiadas en el sentido que debemos dar y compartir lo mejor de nuestras experiencias para contribuir de alguna manera a un movimiento global que permita mejorar nuestros entornos comunicacionales.

Fruto de esa cumbre de Río es por ejemplo una investigación realizada por Adrian Baccaro para la Universidad Nacional de Quilmes, *Una televisión pública para la infancia y la juventud*, allí desarrolle la experiencia de cómo en la Cumbre de Río de Janeiro 2004, desde Signis Argentina, promovimos por primera vez el trabajo conjunto de las Organizaciones de la Sociedad Civil de mi país, presentes en esa Cumbre. Al regreso comenzamos a diseñar algunas ideas fuerza de una política comunicacional que defendiera los derechos de la infancia en relación a los medios de comunicación. Luego de cinco años nuestras propuestas pasaron a formar parte de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual plasmado en su artículo 17 que hoy, juntos, estamos comprometidos en hacer cumplir.

El artículo 17 incluye la conformación de un Consejo Asesor de la Comunicación Audiovisual y la Infancia de carácter multidisciplinario, pluralista, y federal que, como autoridad de aplicación, integrado por personas y organizaciones sociales con reconocida trayectoria en el tema y por representantes de niños, niñas y adolescentes, tendrá entre sus funciones, entre otros:

- a) La elaboración de propuestas dirigidas a incrementar la calidad de la programación dirigida a los niños, niñas y adolescentes;
- b) Establecer criterios y diagnósticos de contenidos recomendados o prioritarios y, asimismo, señalar los contenidos inconvenientes o dañinos para los niños, niñas y adolescentes, con el aval de argumentos teóricos y análisis empíricos;
- c) Seleccionar con base en un modelo objetivo de evaluación, los proyectos que se presenten a un Fondo de Fomento Concursable;
- d) Propiciar la realización de investigaciones y estudios sobre audiovisual e infancia y de programas de capacitación en la especialidad.

Asimismo, el artículo 17 incluye;

- e) el apoyo a los concursos, premios y festivales de cine, video y televisión para niños, niñas y adolescentes y los cursos, seminarios y actividades que aborden la relación entre audiovisual e infancia que se realicen en el país, así como los intercambios con otros festivales, eventos y centros de investigación internacionales, en el marco de los convenios sobre audiovisual y cooperación cultural
- f) la promoción de la participación destacada de la República Argentina en las cumbres mundiales de medios para niños, niñas y adolescentes que se vienen realizando en distintos países del mundo de manera bianual y apoyar las acciones preparatorias que se realicen en el país a tal fin;
- g) la formulación de un plan de acción para el fortalecimiento de las Relaciones del Campo Audiovisual que comprende cine, televisión, video, videojuegos, informática y otros medios y soportes que utilicen el lenguaje audiovisual, con la cultura y la educación;
- i) la promoción de contenidos para niños, niñas y adolescentes con discapacidad;
- j) la elaboración de un Programa de Formación en Recepción Crítica de Medios y Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.

Hace tres años, entre la Cumbre de Rio y la de Johannesburgo, se creó en Argentina un Canal Cultural Educativo de alta calidad (ENCUENTRO) dependiente del Ministerio de Educación. El Canal solo se emite por Canal de Pago (Cable o Satelital) aunque parte de su programación se transmite en una franja de tres horas en el Canal 7 (público, de aire, con llegada a todo el país). Sin embargo, Encuentro, a través de su pagina de Internet, esta poniendo a disposición toda su programación que puede ser bajada en formato DVD (para escuelas y alumnos, y sobre temáticas que abarcan todo el currículo, desde matemáticas hasta filosofía, biología, geografía, comunicación, etc.).

El desarrollo de la Televisión Digital Terrestre (TDT) impulsa la llegada de varias señales de servicio público. Esto permitirá que canal Encuentro llegue a todo el país de manera gratuita, junto a nuevas señales que están siendo desarrolladas, por ejemplo una específicamente para la infancia: *Paka Paka*, que inicialmente era un programa educativo para niños que se originó en la señal Encuentro.

Podemos aseverar que los tres ejemplos comentados, la inclusión en la educación formal de contenidos relacionados con la comunicación y los medios, el proceso que nos llevo al artículo 17 y la generación de la señal Encuentro y Paka Paka, han recibido los influjos de este movimiento global que son las Cumbres. Y en las cumbres, ha sido la palabra de los niños y jóvenes, que han plasmado sus ideas en cartas y discursos, los que nos han llamado más la atención sobre los pasos que como sociedad civil debemos adoptar a la hora de pensar estrategias políticas para mejorar los entornos mediáticos y proteger de manera cabal sus derechos.

Para finalizar, mencionar brevemente de manera aleatoria también otras experiencias de Educomunicación de gran valor en nuestro país y continente,

aunque todavía nos debemos el relevamiento y la conformación de la gran red de la Educomunicación nacional y regional.

Las organizaciones con las que ya tenemos vinculación

- la red de Radios Escolares
- la ONG Aprender con la Radio
- el Programa Cine Mundo Chico de Signis Argentina
- El Foro de Jóvenes y Medios
- El Festival de Cine Infantil y Juvenil Nueva Mirada
- Las actividades realizadas por la ONG Periodismo Social
- Los programas del Ministerio de Educación de la Nación y del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires sobre Medios y Escuela
- La Crujía
- El Proyecto Seguir Soñando, realizado con alumnos del Instituto de menores Almafuerite
- El Taller de Cine El Mate
- El Grupo Desde Abajo Cine
- El Grupo Cine en Movimiento
- La Red de Jóvenes Comunicadores de Concordia
- La Escuela de Cine para Niños de Santa Fe
- Los talleres escolares Patios Abiertos
- El Proyecto Jóvenes y Memoria desarrollado por la Comisión Provincial de la Memoria de la Provincia de Buenos Aires
- El Programa Cine y Educación
- Los programas La escuela va al cine y El cine va a la escuela
- El Festival de Cortos Escolares de Caleta Olivia
- El Baficito (en el BAFICI)
- Los talleres de artes y medios dependientes de las Secretarías Culturales Municipales o departamentales
- Los talleres culturales barriales
- Las Escuelas secundarias especializadas en Arte, Diseño, Comunicación, Audiovisual, Periodismo, etc.
- El festival para alumnos secundarios Hacerlo Corto
- El Festival Iberoamericano de Cortos
- El Plan Deni (Uruguay)
- Las actividades del Centro Cultural Dodeca y su escuela de Cine para jóvenes (Montevideo)
- El Festival Divercine (Uruguay)
- El proyecto de UNICEF, *Un minuto por mis derechos*
- Los Institutos terciarios de formación de Artes y Comunicación
- En Argentina, 15.000 estudiantes de cine y más de 5000 alumnos ingresan anualmente a las Carreras de Comunicación Social
- Multitud de revistas escolares y sitios web juveniles
- Escuelas de gestión privada secundarias especializadas (Colegios Marín, Escuelas ORT, COSAL – Comunicaciones Salesianas- Instituto Padre Márquez, etc.)
- Miles de bandas de rock, folklore, cumbia, tango y otros ritmos locales, protagonizadas por jóvenes.

Palabras finales.

Las experiencias relatadas son una demostración más de lo que se afirma desde la Comunicología siempre se ha afirmado que poseer la propiedad de los medios no significa poseer la propiedad de las conciencias de quienes los consumen. Jesús Martín Barbero ha sido quien dio vuelta la famosa pregunta: “¿Qué le hacen los medios a la gente? Y se preguntó en cambio: “¿Qué hace la gente con los medios?” Porque, no obstante el enorme poder que poseen, hay innumerables ejemplos que demuestran que todo el poder mediático por sí sólo no tiene la fuerza de torcer la realidad.

Aquí aparece con fuerza el tema de las “mediaciones culturales”, la vida cotidiana de las personas que en el decir de los grandes tecnólogos, realizan “decodificaciones aberrantes”, desde nuestra perspectiva decimos en cambio que construyen sus propios sentidos.

Se abre así el campo de la cultura, donde hay lucha por significados que tratan de imponerse, otros que resisten, otros que remiten a tiempos anteriores y otros emergentes. En este espacio ubico el rol de los educadores que deseen hacer de sus prácticas educativas prácticas de transformación social. En este espacio se debe continuar trabajando para que los niños y los jóvenes puedan decir su palabra.

Poner las condiciones para que los derechos de los niños y jóvenes sean respetados, es una tarea de toda la sociedad. El “poder hacer” se construye y fortalece. Consideramos que el trabajo en red sigue siendo la estrategia para potenciar los diferentes esfuerzos. La mejor opción será la que logre hacer converger al estado y también al sector privado. No es el objetivo de esta ponencia condenar en bloque todas las prácticas y acciones de las empresas. Por el contrario, creo que el diálogo multisectorial puede ayudarnos a avanzar con mayores logros.

Mirando la realidad desde lo comunicacional propiamente dicho, esta propuesta requiere poner en común las propias posibilidades. Quienes tenemos la capacidad de producir contenidos debemos realizar un esfuerzo importante para generar productos de calidad adecuados a las nuevas contingencias. Durante muchos años, algunas experiencias se han realizado en el uso educativo de los medios de comunicación social, es el momento de redoblar la apuesta. Hay muchos frentes por cubrir: la capacitación de los formadores, sea en el ámbito formal y no formal; la producción de materiales que acompañen este proceso para los docentes y los alumnos. De esta manera podremos generar redes de personas y conocimientos para potenciar la formación de niñas y niños, de adolescentes y jóvenes en un uso proactivo de los diferentes lenguajes de la comunicación.

ⁱ Ambos se autorreferencian como “periodismo independiente”.